

PRESENTACIÓN

El lector tiene entre sus manos un interesante libro sobre los patios de vecindad en la ciudad de Veracruz. Su autora, investigadora del INAH, ha transitado del rescate y recuperación de la memoria histórica de los archivos sindicales del movimiento obrero veracruzano, al estudio sobre las epidemias y endemias de Veracruz; del ensayo histórico sobre la comunidad a la indagación de la cultura popular. Y nos aporta hoy una investigación histórica sólidamente fundamentada en torno al espacio urbano como experiencia cultural su significado y las diversas formas de su apropiación. Enfatiza en la dimensión cultural a través de las formas y estilos de vida que se han sucedido, no sólo para desentrañar su origen y procedencia, sino también, en un esfuerzo analítico, hacérselo ameno e inteligible. Se puede decir que es una cartografía de la memoria; las huellas de un itinerario errante que viene y va de los oleajes de la memoria a los patios del trópico con vista al mar.

En el esfuerzo por comprender la identidad de las agrupaciones vecinales nos proporciona diferentes pistas de los procesos simbólicos de la vida social y los conflictos que se suman o se contraponen en la conformación de la ciudad y su entorno portuario. También nos devela, con base en diversos documentos históricos y de entrevista de historia oral, la arquitectura popular y la fotografía, la configuración

GEMA LOZANO Y NATHAL

de una identidad vecinal que es a la vez, arena de confrontación y negociación.

Lo relevante de este escrito es que profundiza en su sentido histórico y nos hace mirar lo que le da sentido al lugar y a la identidad. La heterogeneidad en la construcción de los sujetos sociales, su vinculación al territorio urbano y las experiencias individuales que van forjando una identidad urbana que se reactiva para resolver conflictos y, sobre todo, para negociar la pervivencia de tradiciones de resistencia y utopías en una permanente reinención como la de los anarquistas Ricardo y Enrique Flores Magón.

En una ciudad y puerto, hasta hace poco posesionada de un furor de destrucción y de indolencia hacia la conservación de sus monumentos históricos, lugares emblemáticos y demás, los patios de vecindad permanecen como un símbolo de resistencia siempre renovado ante los embates de los procesos modernizadores que los intentan desaparecer o en el mejor de los casos “embellecer” o “adecentar”.

Finalmente, la autora pone el acento en un tema poco estudiado en nuestras ciudades veracruzanas, el de las identidades vecinales contemporáneas. Las cuales no sólo se definen por sus fronteras geográficas y sociales y donde —como es el caso que nos ocupa— la experiencia de identidad es muy diversa. El cómo se construye la identidad en las grandes ciudades y el cómo los vecinos se organizan para preservarla y/o cambiarla, son temas pendientes de la historia social de Veracruz. Y por ahora, sólo nos queda decirle al lector: ven, abordaremos un patio de vecindad... Y que disfruten la travesía.

MANUEL URIBE CRUZ

Abordo del patio de vecindad